



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
24 de abril de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 13 k) del programa provisional\*

**Cuestiones económicas y ambientales: la mujer y el desarrollo**

### **Declaración presentada por Talented Girl Students Trust, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/2012/100.



## Declaración

Les voy a contar la historia de la Sra. Baloch, que es la primera mujer superintendente de prisiones en el Pakistán. El suyo es un viaje heroico. Desde niña, esta pionera hizo gala de gran determinación y se enfrentó a la oposición familiar a la educación de las mujeres, logró graduarse, a continuación obtuvo un título de especialización y, finalmente, una licenciatura en Derecho. La Comisión de Administración Pública de Balochistán le ofreció un puesto en el Servicio Penitenciario, y ahora está sacando adelante a una familia con perspectivas de futuro. Hay otras nueve niñas: una trabaja en el Banco de Desarrollo Agropecuario, dos son profesoras universitarias, una es funcionaria pública y tres son maestras de escuela. Se ha superado la barrera social y se ha demostrado que es posible avanzar. Otros cientos de niñas que pertenecen a familias pobres de origen tribal han accedido a la Universidad Balochistán y otras escuelas profesionales.

La alfabetización de mujeres en Balochistán no supera el 3%. Ninguna niña había superado el nivel intermedio (12 años) de educación. Sin embargo, unas cuantas niñas valientes quisieron desafiar la tradición y acceder a la educación superior. Además de los impedimentos tribales y familiares a los que se enfrentan, también había limitaciones financieras. Con dificultad, y aprovechando todas las ventajas y el prestigio de mi puesto, logré convencer a los padres de 10 niñas para que permitieran a sus hijas continuar su educación superior en Quetta, la principal ciudad de Balochistán. Los padres plantearon todo tipo de exigencias para minar el proyecto, entre otras cosas una demanda de mayor seguridad del alojamiento. Attendimos todas las exigencias con mucho costo para nosotros. Alquilamos una casa y apostamos un guardia de seguridad a la entrada. Lo que es más importante, nos hicimos cargo de su admisión en la academia femenina para que pudieran obtener un título.

Esta organización no gubernamental se estableció en 1984, cuando yo trabajaba como Comisario de la División Sibi, que abarca varios distritos extensos, en una zona muy subdesarrollada de Balochistán y con uno de los índices de pobreza más elevados y uno de los índices de alfabetización más bajos. La población vivía en las mismas condiciones que en la Edad Media, sin acceso a agua corriente o de otro tipo ni electricidad. La educación no era una prioridad para ellos, sobre todo para las niñas. La educación de las niñas acarreaba un estigma social. Se consideraba innecesario porque lo que se esperaba de todas las niñas era que se casaran a los 12 o 14 años con el hombre elegido por su familia y procrearan antes de hacerse viejas, a los 30 años, y murieran prematuramente.

De entre las 10 niñas de la etnia Baloch, solo una había recibido 12 años educación. Los balochis son muy conservadores y se oponen firmemente a la educación de la mujer. Nos complació enormemente contar con esta niña en el primer grupo. Sin embargo, había otro problema añadido que afectaba a su educación. Ya estaba casada y tenía un hijo. Su madre debía quedarse con ella en Quetta para ayudarla a ir a la academia. También había que permitir que su marido se quedara con ella cada vez que estuviera en la ciudad. Para atender todas estas exigencias, utilizamos todos los recursos hasta el límite.

Pero eso no ha sido suficiente, teniendo en cuenta la necesidad de educación y otras necesidades de alivio de la pobreza.